

# El Concello compostelano está dispuesto a crear un cementerio islámico en la parcela de Boisaca

**Estamos intentando pedir uno común para todos los que vivimos aquí, dice Morad Lajouad, presidente de la Asociación Musulmana El Wafa de Xinzo de Limia, en Ourense**

03/03/2009 - Autor: Sonia Dapena - Fuente: Xornal

Cuando el sol se pone, cuando la vida de una persona se acaba, todos quieren descansar en paz, siguiendo sus creencias y su cultura. Galicia es una comunidad con gran arraigo del culto a los muertos y también, cada vez más, es una autonomía de contrastes. Cientos de musulmanes residen por toda la geografía gallega como uno más. ¿Cómo uno más? Hace tiempo que consiguieron algunas mezquitas en donde profesar su religión, pero ahora reclaman algo todavía más importante para ellos: un cementerio en el que poder enterrar a sus familiares.

“Estamos intentando pedir uno común para todos los que vivimos aquí, nos gustaría que fuese en una zona cercana a todas las provincias; quizá a las afueras de Santiago y si no puede ser, en Pontevedra”, explica Morad Lajouad, presidente de la Asociación Musulmana El Wafa de Xinzo de Limia, en Ourense, una de las localidades donde viven más personas cercanas a la fe islámica.

“El mejor sitio sería Santiago, porque nos queda cerca a todos; no podemos seguir asumiendo billetes de avión de 4.500 o 5.000 euros para repatriar a los familiares a su tierra”, reconoce un miembro de la comunidad de Arteixo. En esta localidad coruñesa, hace unos meses, se vieron obligados a realizar una colecta para poder mandar a casa a un compatriota que falleció en la prisión de Teixeiro.

Acuerdo sin firma

Cada vez está más cerca la posibilidad de tener un lugar propio donde rezar a sus seres queridos bajo los mandatos de su religión. El alcalde de Santiago, Xosé Sánchez Bugallo, reconoció a este periódico que “sí hay una petición” y que, probablemente, y a pesar de no haber firmado nada, “se reserve una parte para la comunidad musulmana en la ampliación del cementerio municipal de Boisaca”. Sin embargo, no se prevén obras en el terreno a corto y medio plazo. Desde el Concello reconocen que para acometer cambios en el camposanto todavía tienen que comenzar las negociaciones con los propietarios de los terrenos colindantes para cambiar sus campos por otros próximos.

El presidente de la comunidad islámica en Galicia, Mustafá Alhendi, confirma este acuerdo tácito con Sánchez Bugallo. “Es verdad, pero está un poco parado todo, llevamos mucho

tiempo pidiéndolo”, aclara Alhendi, al tiempo que insiste: “Estamos estudiando otros sitios, pero Santiago es algo fundamental porque es el centro de Galicia; después nos gustaría un espacio en A Coruña y otro en el sur”.

La segunda posibilidad que estudia la comunidad musulmana es Pontevedra. Fuentes municipales reconocen que el Ayuntamiento no va a tomar partido en la construcción de un camposanto de estas características e insisten en que “el Concello no hace nada confesional”. Ni para católicos ni para musulmanes. Cada uno puede contar con un espacio para sus muertos a través de la iniciativa privada “siempre que cumplan todos los requisitos y las leyes vigentes”. En Lugo, el cementerio de San Froilán ya cuenta con una zona habilitada expresamente para los que no son católicos.

A una sola voz

Polémicas al margen, lo que solicitan los cientos de musulmanes que viven en las cuatro provincias no es un capricho de un día. “Ahora que han pasado las elecciones, intentaremos hablar con alguien de la Xunta sobre este tema”, promete Alhendi. “Siempre lo pide alguna de las asociaciones que existen de forma individual, ahora estamos intentando unirnos para pedirlo a una sola voz; si no lo hacemos juntos, nunca vamos a conseguir nada”, reitera desde Xinzo Morad Lajouad.

“Lo necesitamos porque nos cuesta muchísimo repatriar a un muerto”, hacen cuentas en la localidad de Arteixo, otro de los lugares que concentra a más población musulmana.

Algunas entidades intentan investigar la existencia de alguna necrópolis “de cuando estuvieron aquí los árabes” para poder aprovecharla. Dicen que no necesitan nada especial para vivir el tránsito de la vida a la muerte, tan solo un lugar donde descansar, en contacto directo con la tierra y mirando hacia La Meca.